

# Fulham dio la sorpresa ante un Chelsea especulativo

Pese a la enésima genialidad de Cole Palmer esta temporada, Chelsea sucumbió frente al Fulham por 1-2 castigado por especular en la segunda parte, en la que el equipo de Marco da Silva remontó para dar la campanada con el acierto de Rodrigo Muniz a los 95 minutos.

Muy bien en la primera parte, con un gran gol de Palmer, el Chelsea jugó con fuego y se quemó. Pasó de dominar el partido con claridad a dar un paso atrás en la última media hora y pagarlo muy caro, porque Fulham no se amilanó para lograr su primer triunfo de la historia en Stamford Bridge y colocar a su rival en un compromiso: si Liverpool gana al Leicester, terminará la jornada a siete puntos del líder con un partido más.

De todas formas, la pasada jornada el Chelsea ya tuvo un aviso: pinchó frente al Everton (0-0) y cerró una racha triunfal de cinco victorias consecutivas en la Premier League y un total de ocho en partidos oficiales.

Por eso, el equipo de Enzo Maresca quería demostrar que esa racha no era una casualidad y sí una tendencia realista para pelear el título al Liverpool.

Pero el Fulham no era un rival asequible. Inmerso en la pelea por abandonar la zona intrascendente de la clasificación, con anterioridad plantó cara a rivales como el Liverpool o el Arsenal, ante los que hace muy poco consiguió empates muy valiosos.

Maresca, ante la incertidumbre de un equipo inesperado, con piezas muy valiosas como Raúl Jiménez, Andrea Pereira o Alex Iwobi, gente veloz, vertical y valiente, decidió no hacer experimentos. Sólo hubo una variación en su once, el regreso de Marc Cucurella al lateral izquierdo tras cumplir un partido de sanción. Axel Disasi fue el sacrificado y Levi Colwill pasó al centro de la defensa.

El resto del once, fue el mismo que pinchó con el Everton y mantuvo la misma filosofía de su exitosa racha: fútbol eléctrico a una velocidad endiablada, con Enzo Maresca, Jadon Sancho y Palmer como principales agitadores y con una presión asfixiante de la que, sin embargo, en ocasiones consiguió superar el

Fulham.

## ***Golazo y récord de Palmer***

De hecho, Raúl Jiménez, con un disparo excesivamente cruzado, quien acarició el gol para su equipo, capaz de asustar al Chelsea pese a su dominio general de la situación.

El atacante mexicano no dio en la diana, algo que sí hizo muy poco antes, exactamente a los dieciséis minutos, Palmer.

De nuevo, la perla del Chelsea marcó la diferencia. Sin duda, el internacional inglés está en el mejor momento de forma de su carrera. No perdona ni una y en esta ocasión retrató a Andreas Pereira y a Sassa Lukic, que vieron pasar una sombra fugaz a la que no pudieron frenar.

Por el centro, al borde del área, Palmer se zafó de ambos y con un zurdazo, que más bien fue un pase a la red, batió a Leno para abrir el marcador.

Ese tanto no fue un tanto cualquiera, porque Palmer sumó su gol número 26 en 2024 para superar un registro de su club en poder de Jimmy Floyd Hasselbaink desde 2001. Ambos estaban igualados con 25 dianas como los máximos goleadores históricos del Chelsea en un año natural en la Premier League.

Ese gol de récord permitió al conjunto londinense ponerse por delante en el marcador. Y no levantó el pie del acelerador, decidió no especular. Siguió a lo suyo, con ese fútbol de ida y vuelta en ocasiones peligroso pero que dominó hasta el descanso, al que se pudo ir con un 2-0 a favor si Cucurella no hubiese fallado un cabezazo a bocajarro que salvó Leno con una gran intervención.

Y así llegó el Fulham al segundo acto, vivito y coleando, con ganas de dar la sorpresa en Stamford Bridge, aunque aún tuvo que sostener un arranque intenso del Chelsea, que pudo marcar con un disparo de Enzo Maresca desde fuera del área y que vio como un tanto de Colwill fue anulado por claro fuera de juego.

## ***Paso atrás del Chelsea***

Con media hora por delante, los hombres de Maresca dieron un paso atrás y jugaron a especular con su ventaja, a no arriesgar, a bajar las revoluciones y a esperar un zarpazo definitivo.

Entonces, el Fulham agarró la pelota y Antonee Robinson y Alex

Iwobi acariciaron el empate con dos intentos: el primero, prácticamente en un mano a mano que salvó Robert Sánchez; y el segundo, con un disparo que se marchó rozando el poste derecho de la portería del Chelsea.

Los avisos del Fulham terminaron siendo una realidad a falta de diez minutos para el final, cuando Harry Wilson firmó el empate con una jugada que inició Iwobi en la banda izquierda pasando como un tranvía por encima de Pedro Neto.

El portugués, derribado por el brazo del extremo del Fulham, pediría después una falta que no vio el árbitro Samuel Barrott.

Y mientras Neto estaba en el suelo, Antonee Robinson metió un centro al corazón del área, Timothy Castagne tocó la pelota hacia Wilson y éste, de cabeza, igualó el marcador. Fue un castigo merecido para el Chelsea, que especuló en la última media hora y perdió la apuesta. Después intentó arreglar su falta de ambición para rematar el partido.

Pero ahí estaba Leno, que firmó un partidazo, para negar el gol a Sancho con una gran parada que dejó el choque listo para sentencia: Rodrigo Muniz, en el 95, selló un contragolpe, silenció a Stamford Bridge y castigó la especulación del Chelsea, incapaz de sentenciar tres puntos que tuvo al alcance de la mano.

UR